



**Manel Martin's**

**Pregúntale a  
Los cipreses**

## Pregúntale a los cipreses

Magdalena recibió una llamada al Teléfono de la notaría en que trabajaba como recepcionista, atendió la llamada e inmediatamente se levantó, tiró de la estrecha falda hacia abajo, (como hacía cada vez que se levantaba de la silla), y movió sus caderas, ando unos cortos pasos y llamó a la puerta del despacho de Nuria.

- Nuria una llamada por la línea dos, del hospital.

Siguió caminando al despacho del fondo y llamó a la puerta – ¿se puede?

- Adelante – contestó don Miguel Galarraga “el Notario”.

- Don Miguel han llamado a Nuria del hospital, parece ser que ha fallecido su padre, está hablando ahora mismo por la línea dos.

- ¡Vaya por dios! ya era hora “dios lo acoja en su seno.” No se las horas que habrá dormido Nuria durante este mes, solo sé que el trabajo va con

retraso... entérate a qué hora es el entierro y... ¡Oye Magda! ¿ me dijiste que tu hermana estaba en el paro?

- Si señor, allí sigue.

- Bien ocupa tu el lugar de Nuria y hazle un mes de contrato a tu hermana. Le daremos tiempo a Nuria para pasar el mal trago, al fin y al cabo se lo merece.

- Don Miguel, el trabajo lleva retraso y mientras lo pongo al corriente sin estar Nuria...

- “Entiendo”, hazle el contrato de tres meses a tu hermana.

Al día siguiente por la tarde, en el cementerio de Oviedo enterraban a Jesús Rodrigo Rajoy, en un nicho reservado junto a su mujer Dorotea Conde Villegas. Don Miguel Galarraga y Magdalena estaban junto a Nuria, a su alrededor algunos amigos y conocidos. Apenas sellaron el nicho, con una tiza negra el enterrador puso sobre la tapa de cemento.

Jesús Rodrigo Rajoy 1941 - 2005

La gente empezó a desfilar dando el pésame a Nuria (como era costumbre). A los pocos minutos Nuria abandonaba el cementerio, escoltada por don Miguel y Magdalena. Don Miguel le dijo antes de subir al coche.

- Nuria tómesese un mes de permiso, se que lo necesita y le pertenece, cuando se encuentre más tranquila pase por el despacho y hablaremos.

- Don Miguel, hay mucho trabajo.

- No importa he contratado a la hermana de Magda, tomate el tiempo que necesites y descansa. Lo tienes merecido.

Don Miguel cogió su mercedes y se fue; Nuria subió al coche de Magdalena y esta la llevó a su casa mientras le decía.

- Por poco más de cinco años, tu padre ha visto cambiar el siglo pero no lo ha disfrutado, ni tampoco la jubilación.

Nuria vivía en un piso de alquiler, en pleno centro de Oviedo. No había conocido otra vivienda en su vida, en ella nació y creció con sus padres.

Al día siguiente Nuria recogió la ropa de su padre y la llevó a un centro de beneficencia, al menos alguien la aprovecharía.

Cinco años hacía que había fallecido su madre y llevaba cuatro cuidando a su Padre enfermo, a consecuencia de un traicionero ictus que lo había

dejado prácticamente desvalido, a fuerza de voluntad había ido recuperando movimiento en la parte izquierda, mientras tanto Nuria era ayudada por la señora Carmela una viuda y vecina a la que pagaba para que lo cuidara en su ausencia, mientras ella marchaba al trabajo en la notaría. A la viuda le venía muy bien el dinero de Nuria, hasta que un inesperado y traicionero infarto lo tuvo postrado una semana en el hospital y posteriormente al repetirle segó la vida de, Jesús Rodrigo, dejando sola a su hija.

Unos días más tarde Nuria se presentó en la notaría. Verónica la hermana de Magda estaba en recepción. La saludó y pasó al que era su despacho allí encontró a Magda.

- Buenos días Nuria, espera un poco el jefe está firmando – Dijo Magda.

- Buenos días Magda ¿como va el trabajo?

- Bien, mi hermana ya se va cogiendo a la recepción y yo puedo adelantar el trabajo.

- Si he estado demasiado ocupada con mi Padre y el señor Luis es muy lento.

- Y que lo digas, pero el pobre está para jubilar,

creo que el jefe lo aguanta porque siempre estuvo al servicio de su padre. Por cierto no fue al cementerio.

- ¡No! el y su señora fueron al tanatorio y allí me dieron el pésame. Luis y mi padre eran amigos fue mi padre quien le buscó este trabajo.

- Mira ya han salido, el jefe está solo.

Nuria llamó a la puerta de don Miguel ¿se puede?. Don Miguel reconoció la voz y se levantó rápidamente. Se acercó a ella y la abrazó efusivamente.

- Pasa Nuria siéntate por favor ¿como te encuentras?

- Muy bien don Miguel.

- Por favor tutéame nos conocemos desde hace tiempo, nuestros padres fueron amigos y sabes lo que siento por ti. Solo tengo seis años mas que tu y...

- Miguel no sigas no es el momento, te aprecio como a un gran amigo y lo sabes. Pero ahora no puedo pensar claramente y no se... De momento quiero ordenar mi vida.

- Entiendo; ya tengo aquí el testamento de tus

padres, lo he leído y solo te dejan el dinero del banco y un paquete de acciones, pero ahora puedes acceder a la herencia de tu abuelo.

- En el banco yo tenía firma – contestó Nuria - Así que no es un problema en cuanto a las acciones no se qué hacer con ellas.

- Puedes venderlas y recuperar el dinero. Si quieres puedo hablar con un amigo y el se encargaría de venderlas. En cuanto a la vivienda.

- Si ya se que es de alquiler, de momento no pienso cambiar de domicilio.

- No me refería a esa.

- ¿Mis padres tenían otra?

- ¡No! tus padres no pero tu si, como te he dicho me refiero a “la herencia de tu abuelo paterno” también el hizo testamento con mi padre. El buenazo de tu padre conocía las condiciones del mismo y nunca dijo nada.

- ¡Mi abuelo paterno! Nunca conocí a mi abuelo o abuela por parte de mi padre y mis abuelos maternos no creo que me dejaran nada.

- Nuria, tu abuelo paterno te dejó en vida ¡ El Pazo de los Rodrigo ! Pero no podías heredar hasta que falleciesen tus padres. Tu abuelo no quería que ellos pusieran un pie en su casa.

- No se nada al respecto.

- Según la herencia dice textualmente; que el Pazo corresponde a la descendencia de su único hijo Jesús Rodrigo Rajoy y prohíbe a este poner los pies en el Pazo, bajo la amenaza de desheredar a sus legítimos descendientes.

- Puedo asegurar que no sabía nada al respecto, en mi casa nunca se nombró el Pazo ni se hablaba de mis abuelos.

- Bien Nuria pues como resultado eres la propietaria de una finca, alrededor de una casona o Pazo de aproximadamente quince mil metros, compuesta de arboleda y pastizales.

- No me imagino una extensión tan grande.

- Con el tiempo que hace, que se redactó este testamento, puede haber variado su extensión por expropiaciones o carreteras. Es mejor que preguntes



en el ayuntamiento de Ribeña; es el ayuntamiento coruñés al que pertenece la finca.

- Bueno, al menos tengo una casa que no me esperaba.

- ¿ Que piensas hacer? ¿Necesitas dinero?

- No mis padres me dejaron una cuenta saneada, posiblemente tenga los ahorros de toda su vida y con ello no sé si debería comprar una buena vivienda. En realidad no se por qué no lo hicieron ellos.

- Tal vez no les interesaba o querían que te quedases en el pazo.

- ¿En el pazo? Me suena extraño.

¡Ah! Se me olvidaba que tú no sabías nada de la herencia. Hay un sobre de tu abuelo para su heredero o heredera legítimo. Toma es para ti y aquí creo que lo explica todo. Yo no lo he leído pero sé que es la herencia de tu abuelo, el cual no quiso que tu padre heredara sus bienes.

- Gracias Miguel creo que debo ir y ver lo que he heredado, tal vez me interese venderlo.

- Nuria decide y pon en orden tu vida yo te estaré

esperando, como compañera o como empleada tu decides. Sabes que te quiero y que siempre te respetaré tomes la decisión que tomes. Aunque me gustaría tenerte como esposa y compañera.

- Gracias de nuevo Miguel pero yo te quiero como un hermano o como mi jefe, te aprecio pero no como marido. Lo siento ¿me has dado un mes de tiempo?

- Si te lo mereces. En fin, hasta la vista.

Nuria le dio la mano y salió del despacho, otras personas esperaban para firmar. Se despidió de , don Luis, Magda, Vero y salió del despacho regresando a su casa. La tarde la pasó pensando en el Pazo y se preguntaba por qué su padre nunca le había dicho nada, ni había hablado del abuelo. Decidió leer la carta, abrió el sobre amarillento y encontró una cuartilla en la que ponía.

***Si lees estas líneas es porque eres mi nieto  
yo seguramente ya no estaré en este mundo.  
Disfruta del Pazo lo que el idiota de tu padre no ha  
querido disfrutar.***

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

